

## Dinámicas de la urbanidad *queer* en Berlín

### Dynamics of queer urbanity in Berlin

**Marcos Sardá-Vieira**

Universidad Federal de la Fronteira Sul (UFFS), Brazil

[marcos.vieira@uffs.edu.br](mailto:marcos.vieira@uffs.edu.br)

<https://orcid.org/0000-0002-0263-0992>

**Martha Zapata Galindo**

Freie Universität Berlin, Alemania

[martha.zapata.galindo@fu-berlin.de](mailto:martha.zapata.galindo@fu-berlin.de)

<https://orcid.org/0000-0001-8291-0208>

**Katja Koblitz**

Archivo y Biblioteca Lésbica de Spinnboden Berlín, Alemania

[koblitz@spinnboden.de](mailto:koblitz@spinnboden.de)

Recibido: 23/08/2021

Aceptado: 31/03/2022

**Cómo citar este artículo:** SARDÁ-VIEIRA, Marcos; ZAPATA GALINDO, Marta y KOBLITZ, Katja (2022). Dinámicas de la urbanidad *queer* en Berlín. *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea* (25), pp. 234-258, <https://doi.org/10.14198/PASADO2022.25.10>

#### Resumen

Ante el panorama creciente de restricciones y vigilancia de las manifestaciones de urbanidad y, al mismo tiempo, de la regulación y disciplina de la planificación urbana formal, el presente trabajo contextualiza las dinámicas de constitución de urbanidad por parte de los colectivos LGBTQ en Berlín a lo largo del tiempo, como referencia de la constitución de nuevas estéticas de existencia y representación frente a una cultura material y urbana restrictiva y condicionada por las políticas cisheteropatriarcales. A partir de esta referencia historiográfica berlinesa, constituida desde el método fenomenológico-hermenéutico, consideramos que las acciones innovadoras de los grupos

©2022 Marcos Sardá-Vieira, Martha Zapata Galindo y Katja Koblitz



Este trabajo está sujeto a la licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0).

disidentes deben ser continuas en la efímera apropiación de la ciudad, como movimiento de resistencia a los estados de permanencia y conservadurismo.

**Palabras clave:** Dinámicas *queer*; Urbanidad; Berlín

### Abstract

In view of the growing panorama of restrictions and policing of urbanity manifestations and, at the same time, the regulation and discipline of formal urban planning, this paper contextualizes the dynamics of urbanity constitution by LGBTQ groups in Berlin over time, as a reference of constitution of new aesthetics of existence and representation, in the face of restrictive material and urban culture, conditioned by cis-heteropatriarchal policies. Because of said Berlin historiographical reference, made up from the phenomenological-hermeneutical method, we finally conclude that innovative action of dissident groups must be continuous in the ephemeral appropriation of the city, as a movement of resistance to the states of permanence and conservatism.

**Keywords:** Queer Dynamics; Urbanity; Berlin.

### Introducción

Desde los procesos históricos para la formación de la nación germánica, entre migraciones, guerras y segregación urbana, Berlín se viene configurando como un espacio de múltiple participación social y cultural en la definición de una urbanidad tolerante y plural para la performatividad de géneros y sexualidades no hegemónicas (MacGregor, 2016; Barreira, 2005; Freitag, 1995). Sin embargo, ¿qué aspectos de la dinámica de urbanización permiten crear ciudades más tolerantes y abiertas a la diversidad? ¿Qué aportes de la relación entre la comunidad LGBTQ y la ciudad podemos obtener a partir de la conformación urbana de Berlín?

Para analizar las dinámicas de la urbanidad *queer* berlinesa, como proceso gradual de conquista y visibilidad en la cultura material y urbana, presentamos en este artículo información sobre el reconocimiento de esta comunidad a lo largo del tiempo en la conformación de recuerdos relacionados con la urbanidad berlinesa (Ladd, 1997). En este sentido, nuestro objetivo con esta publicación es presentar las dinámicas de la representación *queer* en Berlín en la conformación de la urbanidad, considerando esta metrópoli un importante centro de experimentación para las subculturas del contexto (pos)identidad y *queer*.

El enfoque hermenéutico-fenomenológico de esta investigación nos acerca a la comprensión de los hechos históricos y de la cultura material y urbana, más allá de su representación a partir de políticas cis-heteropatriarcales (Seibt,

2018; Alves *et al.*, 2014). Así, presentamos nuestro análisis sobre las principales dinámicas que involucran a la comunidad LGBTQ (lesbianas, gays, bisexuales, transexuales y *queer*) y al espacio urbano berlinés, desde finales del siglo XIX, pasando por la República de Weimar, el régimen nazi, por la Guerra Fría, hasta la actualidad. Finalmente, observamos que el reconocimiento de la reivindicación de la representación de las vivencias LGBTQ, en cuanto al disenso de las identidades de género y sexualidades, a pesar de estar presente en la actualidad, permanece inestable a lo largo del tiempo y, por ello, necesita mantenerse activo en sus manifestaciones públicas y contingentes.

### Contextualización de Berlín en tiempo y espacio

Al publicar sus estudios sobre la homosexualidad en la ciudad, como espacios asociados al placer y la subversión de conductas, Aldrich (2006) considera el surgimiento de la cultura homosexual como un aspecto más de la vida urbana. Según él, la experiencia homosexual en la ciudad a lo largo de la historia es paradójica, estando marcada tanto por la marginación como por la centralidad. En este sentido, la asociación entre diversidad sexual e identidades de género en la ciudad viene acompañando diferentes períodos históricos, desde la Atenas de la antigüedad clásica, pasando por la Florencia del Renacimiento y París y Londres de la Revolución Industrial, hasta el período actual en el que la cultura LGBTQ se encuentra presente en varias áreas urbanas del mundo, principalmente en grandes ciudades como San Francisco, Rio de Janeiro, Berlín, Sídney y Bangkok (Aldrich, 2006).

Al considerar la modernidad homosexual en el contexto de los centros urbanos europeos, Aldrich (2006) afirma que Berlín fue testigo de un enfoque comunitario distinto al de otras ciudades europeas, creando un ambiente fructífero para la vida nocturna y colectiva de gays, lesbianas y travestis. Quizás, sea por eso que la ciudad se hizo famosa a principios del siglo XX, estableciendo un ambiente favorable para la creciente conciencia política y contestataria ante las leyes antihomosexuales, como el Parágrafo 175<sup>1</sup>, mantenido desde el Imperio Prusiano y retirado del Código Penal alemán recién el 11 de junio de 1994.

---

1. El Parágrafo 175 del Código Penal alemán (§ 175 StGB) entro en vigor en el año de 1872 y permaneció vigente hasta 1994, haciendo punibles los actos sexuales entre personas del sexo masculino. De acuerdo a los datos que publica el Ministerio Federal de Defensa Alemana cerca de 140.000 hombres fueron condenados apoyándose en las diferentes versiones del parágrafo durante el imperio, el nacionalsocialismo y en la fase de los Estados Alemanes de la posguerra. En 1969 y en 1973 se hicieron modificaciones para debilitarlo y desde entonces los actos homosexuales consentidos sólo se castigaron si una de las partes involucradas era menor de 21 años y posteriormente 18 años (Kather, 2020).

Además, según el autor, la cultura homosexual de Berlín estuvo estrechamente vinculada a la clase trabajadora, a diferencia de la elitización parisina de las experiencias relacionadas a conductas desviadas de la misma época.

Esta contextualización corrobora el argumento de Beachy (2014) para quien Berlín fue la ciudad que hizo posible el surgimiento de la identidad homosexual a principios del siglo XX, a través de las vivencias urbanas y del ambiente más propicio para los encuentros entre hombres y mujeres interesados en involucrarse con personas del mismo sexo.

Las razones por las que las grandes ciudades son atractivas para las subculturas de sexualidades disidentes son fáciles de discernir. En general, son las grandes ciudades las que ofrecen la mayor cantidad de posibles parejas y experiencias sexuales, al tiempo que mantienen la posibilidad de anonimato y seguridad frente a otras actividades cotidianas, a pesar de la vigilancia constante contra comportamientos e ilegalidades.

Durante el siglo XIX, el crecimiento de la población de Berlín fue continuo. Hacia 1850, Berlín atrajo la llegada de muchas personas de Polonia, Italia, Holanda y Noruega, en busca de un nuevo lugar para vivir. En este período, surgió el crecimiento de población más importante para hacer de Berlín una gran ciudad. Incluso durante este período, se supone que la ciudad ya contaba con un clima de tolerancia hacia la diversidad humana y los intereses culturales, que congregaba en la esfera pública.

En cierto modo, la Guerra de los Treinta Años (1618-1648) anticipó esa formación de la cultura de tolerancia de la ciudad, que, en su momento, marcó la rivalidad entre protestantes y católicos, así como segmentó los intereses por territorios y redes comerciales. Por tanto, Berlín inició su proceso de urbanización en el siglo XIX en este ordenamiento de la diversidad cultural y humana (Berger, 2004), incluso, de inmigrantes procedentes de las colonias alemanas en África y Nueva Guinea (Gottschalk; Hartmann; Müller, 2016).

Desde el período de unificación del Imperio Alemán, en 1871, Berlín se convirtió en una ciudad efervescente, reuniendo aristócratas, productores de teatro, estudiantes universitarios, viajeros, artistas y escritores, entretenidos con una intensa vida cultural. Clayton J. Whisnant (2016, p. 86) relata que la vida nocturna de la ciudad contaba con «ópera y orquesta filarmónica, bares, salones de baile para todo tipo y teatros de muchos gustos y tamaños». Así, Berlín se convertía en una ciudad de intensa vida nocturna, con clubes y bares que abrían todas las noches y, poco a poco, veía surgir los puntos de encuentro de gays, lesbianas y transexuales (Figura 1).

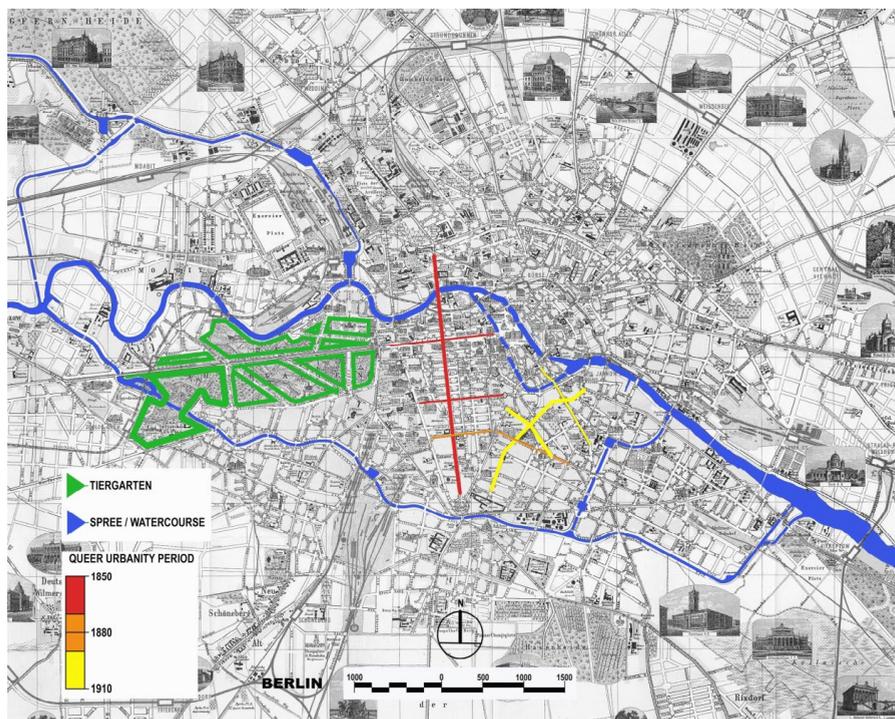


Figura 1. Cartografía de la dinámica urbana queer en Berlín entre 1850 y 1910. Fuente: Panorama-Berlin/ Planta monumental de 1891 (Gympel, 2015). Adaptado por Marcos Sardá-Vieira, 2021.

Michel Foucault (2014) considera que los siglos XIX y XX fueron los periodos de multiplicación de las sexualidades heterogéneas, con la delimitación de todas las sexualidades periféricas, su clasificación como inmorales o enfermos y, además, la consideración como delito de la indisposición anatómica de hermafroditas, por ejemplo, porque no presentan la distinción del cuerpo establecida entre los sexos. En este contexto, la práctica de la sodomía a lo largo de la historia se ha presentado, en los documentos, con gran discreción y ha sido tratada en algunas ocasiones con extrema severidad y en otras con tolerancia, estando presente en sociedades masculinas como en los monasterios medievales, en las cortes y en el ejército. De este modo, la clasificación de la homosexualidad en los discursos de psiquiatras, médicos, jueces y pensadores del siglo XIX permitió un avance sobre los controles de esta nueva subespecie humana, que representaba la perversidad que había que combatir. Sin embargo, esta construcción de la homosexualidad también trajo consigo el

acto de reivindicación de su legitimidad para los movimientos homosexuales que surgieron en el siglo XX (Foucault, 2014), o a finales del siglo XIX, en el caso de Alemania (Whisnant, 2016).

A pesar de la represión hacia las prácticas homosexuales, surgieron discusiones en defensa del amor homoerótico, como, por ejemplo, en publicaciones en la literatura médico-científica defendiendo al homosexual como un ser superior y dotado de poder creativo; o según la opinión de médicos como Magnus Hirschfeld, requiriendo la derogación de la ley que penalizaba las relaciones sexuales entre hombres, y Addington Symonds, señalando los daños clínicos de la patologización sexual para los sujetos homosexuales. Según María Bernardete Ramos Flores (2014), a principios del siglo XX, el movimiento artístico y literario surrealista utilizó el tema de la sexualidad en su producción. Inspirada en la valorización de lo femenino como contrapunto al racionalismo exacerbado en el siglo anterior y en la androginia como estado de completud para el género humano en su conjunto, esta corriente artística se interesó por el contrapunto a la represión, explorando lo erótico, lo bizarro y la magia a partir de la teoría psicoanalítica freudiana (Flores, 2014).

El período de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) traumatizó la realidad alemana, pero no interrumpió la vida cotidiana. En este sentido, el ocio nocturno también se definió como un medio para aliviar las tensiones sociales. Los establecimientos específicos para gays, lesbianas y *travestis* se multiplicaron desde la apertura del primer bar berlinés abiertamente gay, en 1880. Sin embargo, debido a la constante vigilancia policial de los establecimientos, que atraían a grupos homosexuales, surgieron, informalmente, los primeros bailes de máscaras dirigidos a ese público disidente (Whisnant, 2016).

Durante este período, destacan las *Ballhaus*<sup>2</sup> – grandes construcciones separadas por niveles, definiendo diferentes espacios de baile y bares – y los primeros teatros (de pequeño porte), marcando el surgimiento de establecimientos para presentaciones culturales en la ciudad. Además de la permisividad de los agentes sociales, estos establecimientos caracterizaban la necesidad popular de espacios de ocio y puntos de encuentro. Lugares para interactuar con los demás, para compartir novedades y experiencias. Algunas de esas *Ballhaus* llegaron a reunir más de mil personas en un solo edificio. Estos establecimientos solían definir espacios segmentados entre los que los frecuentaban: la planta baja para lesbianas, el primer piso para gays y los pisos superiores para transexuales (por expresión o identidad)<sup>3</sup>. A pesar de esta distinción de

---

2. *Ballhaus*, en traducción libre, significa la unidad de un edificio, una «casa-cápsula»; *Ballhäuser* en plural.

3. La separación entre los niveles del edificio fue variable según cada *Ballhaus*.

género e identidades, el público se mezclaba en estos ambientes y se reunía, al azar, en el mismo establecimiento.

Después de la Primera Guerra Mundial, creció el número de establecimientos *queer* en Berlín y de publicaciones en periódicos y folletos difundiendo, abiertamente, información sobre eventos y la comunicación referente al discurso erótico de la comunidad lesbiana, gay y transexual. De hecho, algunas de esas publicaciones fueron exclusivas para el público disidente. Este período refleja la mayor consolidación de una comunidad y de redes sociales vinculadas a establecimientos comerciales y espacios culturales como puntos de socialización y placer sexual.

Así, a pesar de la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial y los efectos resentidos y traumáticos con el Tratado de Versalles, consideramos que las subculturas LGBTQ reavivan el campo de potencialidades para la constitución de identidades, saberes y placeres frente a una sociedad fragmentada y aún insatisfecha por las crisis políticas y los conflictos territoriales.

### República de Weimar y urbanidad *queer*

El rápido desarrollo de la ciudad desde finales del siglo XIX hasta la República de Weimar (1918-1933) contribuyó a definir un momento único en la escena *queer* de Berlín. A pesar de la controversia sobre el libertinaje vivido en Berlín durante este breve período de quince años, ese proceso de apertura democrática de Weimar se refiere, sobre todo, a la oportunidad de vivir un proceso de innovación cultural.

El fomento de la educación, la investigación, las artes y la filosofía en el Imperio Alemán, especialmente en su capital, creó un escenario de desarrollo y apertura al pensamiento y a las prácticas sociales con un poder vital no experimentado por otros países en el mismo período. El ascenso del Imperio Alemán, a partir de las conquistas políticas y de la guerra franco-prusiana (1870-1871) dirigida por Otto von Bismarck, generó fuertes expectativas en el escenario de las conquistas alemanas y, al mismo tiempo, amenazó el estado de poder de otros países en ascenso, como Francia, Estados Unidos, Rusia, Inglaterra y el Imperio Austro-Húngaro. A pesar de perder en el frente de batalla durante la Primera Guerra Mundial, el Imperio Alemán mantuvo su unidad territorial conquistada desde 1871 (Whisnant, 2016).

Berlín representaba ese campo de posibilidades por el crecimiento urbano, con la expansión de las redes de transporte ferroviario, las líneas de metro, el aumento de la región metropolitana con inversión en viviendas y áreas comerciales, enfrentando a París y Londres en la disputa por el lugar más importante como centro urbano europeo. Junto a este proceso de expansión

y crecimiento de las inversiones materiales y culturales, relacionado con la pluralidad de perfiles humanos e identidades particulares, fue inevitable la tendencia hacia una posición individual y con mayor autonomía. Por ello, el debate sobre sexualidad en este período es fundamental para entender ese proceso de singularidad cultural, lo que hace que el período de la República de Weimar sea tan innovador, precisamente por iniciar este campo de debates con la sexualidad como tema transversal a la economía, la religión, la política, las prácticas médicas y las cuestiones legales. Por cierto, discusiones interseccionales sobre la libertad de orientación sexual entre personas del mismo sexo, sobre la prostitución, sobre el matrimonio, el aborto y, también, sobre la sexualidad sin función reproductiva, fueron temas de debate, aclaraciones y resistencia durante este período, interrumpido por el siniestro régimen nazi. A partir de Anton Kaes, Martin Jay y Edward Dimendberg (1994), interpretamos el período de la República de Weimar como un interludio turbulento, que fue negado como poder humano por temor a su éxito en la experiencia alternativa de un estado anarquista y hedonista (Whisnant, 2016; Gordon, 2006; Kaes; Jay; Dimendberg, 1994).

Mel Gordon (2006) demuestra ese clima propicio de la República de Weimar para la apertura de las sexualidades performatizadas en el escenario de Berlín, cuando considera que:

[...] las amenazas de la disciplina prusiana mantuvieron bajo control la vigilia urbana anarquista. Pero en 1919, con la partida del Kaiser y una constitución democrática a punto de ser proclamada en Weimar, esas restricciones legales finalmente expiraron. Las restricciones morales anuladas del ruidoso Berlín de repente reventaron por las costuras. La metrópoli alemana, alguna vez aterradora, ahora era una ciudad abierta – abierta al sexo. O, como criticaron muchos detractores provincianos, *un nuevo infierno en la tierra* (GORDON, 2006, p. 8).

Laurie Marhoefer (2015) interpreta ese breve período de un tipo particular de liberación sexual como una experiencia única en la historia de la humanidad moderna al producir un estado de bienestar social basado en el discurso científico y la racionalidad para demostrar un estado democrático, donde las disidencias sexuales – la prostitución femenina y masculina, la homosexualidad, la inconformidad en la expresión de los géneros binarios, la obscenidad de las publicaciones y el discurso a favor del aborto – dejen de demarcar el límite de la moralidad, así como también de la libertad. La autora cuestiona la interpretación equivocada de historiadores y políticos en la relación entre la República de Weimar, la inmoralidad y el Nazismo. Esos autores, normalmente, consideran la *anormalidad* de la libertad sexual en la década de 1920 en Berlín como un desencadenante del ascenso nazi. Es decir, esos historiadores asocian erróneamente que la profunda

moralidad que defendía el régimen nazi se debía a la inmoralidad (en su interpretación) instituida en Berlín durante la República de Weimar. Sin embargo, Marhoefer (2015) cuestiona esta prerrogativa basándose en el supuesto de que la homosexualidad, la prostitución y la no conformidad de género sean condiciones humanas inmorales y antinaturales. Luego, la historiadora aclara que la ruptura política entre la democracia de Weimar y el régimen nazi no estaría relacionada con las experiencias de disidencia sexual, ya que esas políticas de sexualidad, defendidas por investigadores del Instituto para la Ciencia Sexual (*Institut für Sexualwissenschaft*), encabezada por Magnus Hirschfeld y sus asociados, no influyeron en el colapso de la República (Marhoefer, 2015).

Magnus Hirschfeld fue un médico pionero en sus investigaciones científicas sobre la sexualidad y en la defensa de los derechos de los homosexuales y travestis. Su motivación y conocimiento se basaban en el contacto directo con los grupos y sujetos disidentes que frecuentaban los salones, bares y puntos de encuentro de Berlín, principalmente, a partir de la fundación del Instituto para la Ciencia Sexual, en 1919. Hirschfeld defendía la idea de que la orientación sexual entre personas del mismo sexo es algo natural, así como la heterosexualidad, combatiendo la concepción de quienes consideraban la homosexualidad como una patología. El médico alemán, incluso, fue uno de los primeros investigadores en considerar que la identidad *cross-dressing* no estaría relacionada con la orientación sexual. El médico llegó a este argumento en particular a través de sus interlocutores travestis, que eran heterosexuales. Otro pionero en la lucha contra las leyes que penalizan las relaciones sexuales y afectivas entre personas del mismo sexo (especialmente hombres) fue el abogado alemán Karl Heinrich Ulrichs. En 1867, Ulrichs, frente a una audiencia de más de 500 abogados y juristas, fue la primera persona en la historia moderna que se manifestó públicamente a favor de los derechos de aquellas personas con deseo sexual dirigido a otras del mismo sexo (Beachy, 2014).

Asimismo, el movimiento lésbico, así como la libertad sexual conquistada por las mujeres fuera del matrimonio y la maternidad, trajo nuevos discursos para repensar el papel de las mujeres en la sociedad, inclusive, ampliando su presencia en esas discusiones y en la representación pública. Según Koblitz (2018, p. 17)<sup>4</sup> hubo «al menos 26 asociaciones de mujeres [clubes], 68 lugares para eventos de mujeres (desde veladas de mujeres hasta bailes) y 77 puntos de encuentro para mujeres (cafés, bares y salas) existentes en Berlín entre 1900 y 1933». En este período, los espacios públicos conquistados por las

---

4. Traducción del original: «(...) at least 26 women's associations, 68 places for women's events (from women's evenings to balls) and 77 meeting points for women (cafés, bars and rooms) existing in Berlin between 1900 and 1933» (Koblitz, 2018, p. 17).

mujeres se materializaban en los establecimientos nocturnos como puntos de encuentro y en la difusión de revistas, periódicos y artículos que abordaban, directamente, esas discusiones. En general, la figura femenina fue enaltecida en presentaciones de danza, carteles y a través de figuras emblemáticas en las noches berlinesas, como la destacada cantante de cabaret Claire Waldoff, famosa en el Berlín de la era de Weimar (Whisnant, 2016; Gordon, 2006).

La prostitución femenina de la década de 1920 se veía fácilmente en las calles, en la entrada de hoteles, en las cafeterías y clubes de Berlín. La estimativa de Mel Gordon (2006) apunta que entre 5 y 120 mil mujeres – así como entre 35 y 100 mil hombres – se prostituyeron en la capital alemana en aquella época. Estos datos revelan el posible contexto de resistencia y agenciamiento contra a la idea predominante de moralidad y prejuicio relacionado con la feminización de la cultura y la conducta anormal de los homosexuales, a finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, en Europa y América (Flores, 2007).

En general, existe una dificultad para determinar el origen de las primeras prácticas sexuales disidentes en la modernidad. Las subculturas de las relaciones entre personas del mismo sexo se remontan a principios del siglo XVIII, como presenta Robert Beachy (2014) en su relato sobre las tabernas *molly houses* instaladas en Berlín, en calles exclusivas para hombres buscando relaciones sexuales con otros hombres. Simultáneamente, en el mismo siglo sucedieron eventos similares de relaciones sexuales entre sodomitas, en Holanda; así como en París entre grupos de hombres pederastas. Sin embargo, según el autor, no existe relación de influencia o condicionamiento de estas subculturas en la definición de la identidad sexual de la modernidad. Pero, es en este sentido que él destaca el origen moderno de la identidad homosexual en la segunda mitad del siglo XIX a través del pensamiento científico y las minorías sexuales en la conformación del ámbito urbano de Berlín a partir del siglo XIX, alcanzando su apogeo en el período de la República de Weimar (Beachy, 2014).

En la medida en que la democracia plena obtenida en la República de Weimar, en relación a las políticas de sexualidad, no definía un sentido común entre políticos e intelectuales de la época (entre conservadores y progresistas), se hace común señalar ese aspecto de la disidencia como una debilidad del sistema democrático para justificar la tragedia de la pérdida de los derechos democráticos (como en el nazismo) desde una posición política contraria a las normas de liberación sexual. Marhoefer (2015) afirma, sin embargo, que las controversias en torno a posiciones políticas y morales no justifican la ruptura irrevocable de un sistema democrático, es decir, la implantación del nazismo se refiere a una ruptura de la democracia, que podría muy bien ser considerada en función de la prohibición de las experiencias *queer* con la consolidación

del régimen fascista a partir de 1936. Es en este sentido que la autora indica la importancia de esta experiencia para la definición de nuevas estrategias políticas de emancipación *queer* en Alemania y en otros contextos occidentales. Ante esto, es posible considerar por la lúcida prescripción de Kurt Hiller<sup>5</sup>, que la lucha por la emancipación de la homosexualidad en Weimar se acerca a la metodología de investigación de la teoría *queer* actual (Marhoefer, 2015).

Es decir, para la emancipación de las experiencias disruptivas de la heteronormatividad patriarcal en la participación junto con el espacio público sería fundamental desarrollar el campo del conocimiento canónico vinculado a las humanidades y las ciencias sociales, así como el compromiso político de los representantes de la comunidad LGBTQ. De lo contrario, las amenazas al estado de bienestar serán constantes, principalmente para la condición incierta de las identidades disidentes frente a gobiernos autoritarios y fundamentalistas, como veremos más adelante.

### Transformaciones continuas: lo urbano y lo social

La conformación de los espacios públicos y de los establecimientos comerciales dirigidos a homosexuales, bisexuales y transexuales de Berlín, desde finales del siglo XIX, surge entre intervalos de mayor y menor visibilidad, dependiendo del contexto de guerras, estados totalitarios, división del tejido urbano y normativas legales, como el Parágrafo 175.

Se señalan varias dinámicas en la configuración espacial de estos establecimientos. Según Mel Gordon (2006), aproximadamente en 1930 habría alrededor de 500 a 1.000 establecimientos destinados al placer erótico en Berlín, entre cafés, teatros, cabarets, asociaciones de cultura corporal, museo del sexo (vinculado al Instituto de Sexología de Magnus Hirschfeld) y establecimientos exclusivos para gays, lesbianas, transexuales y travestis. Estos ambientes sufrieron cambios de dirección durante los primeros años del siglo XX, principalmente, hasta 1936 (Figura 2). Las publicaciones y folletos dando a conocer las fiestas y encuentros en estos lugares documentan gran parte de la información que hoy permite señalar los espacios urbanos, los recorridos y

---

5. Kurt Hiller fue un periodista político alemán y formó parte del equipo de Magnus Hirschfeld en el Instituto para la Ciencia Sexual de Berlín. También formó parte de una coalición política que luchaba contra el Parágrafo 175. Para Hiller, los homosexuales deberían asumir una posición política pública en el parlamento alemán, representando a la población homosexual de la ciudad, o incluso, buscando a través de la legislación de la República de Weimar, defender la política de sexualidad a favor de la prostitución masculina. Hirschfeld tenía una posición diferente, al creer en la ciencia como un modo de clarificación y cambio social (MARHOEFER, 2015).

las zonas de esta comunidad alternativa. Sin embargo, la definición del número de establecimientos que surgieron entre 1927 y 1932 es solo una estimativa basada en esas fuentes. Así, el número de puntos de encuentro berlineses centrados en la cultura de la disidencia sexual y de identidad en pleno apogeo de la República de Weimar, exclusivos o no de este público, puede haber sido aún mayor (Pretzel, 2012; Dobler, 2003).

Durante el período comprendido entre 1920 y 1925, en busca de alquileres más económicos, algunos de los establecimientos que se encuentran en la región de *Kreuzberg* (alrededor de *Kottbusser Tor*) trasladaron sus lugares hacia el oeste, siguiendo la alineación de las estaciones de metro (*U-Bahn*), pasando por *Bülowstrasse*, *Nollendorfplatz* y *Wittenbergplatz* hasta llegar a las inmediaciones de la estación *Zoologischer Garten* (estaciones de la línea roja U2). Debido al crecimiento de las redes sociales y los medios de difusión, aumentó la variedad de establecimientos y atractivos en estas áreas y adyacencias. Por tanto, en este período, también se puede considerar la diferencia entre un contexto más cultural y otro de subculturas, relacionando diferentes perfiles, principalmente, en el contexto de las clases sociales.

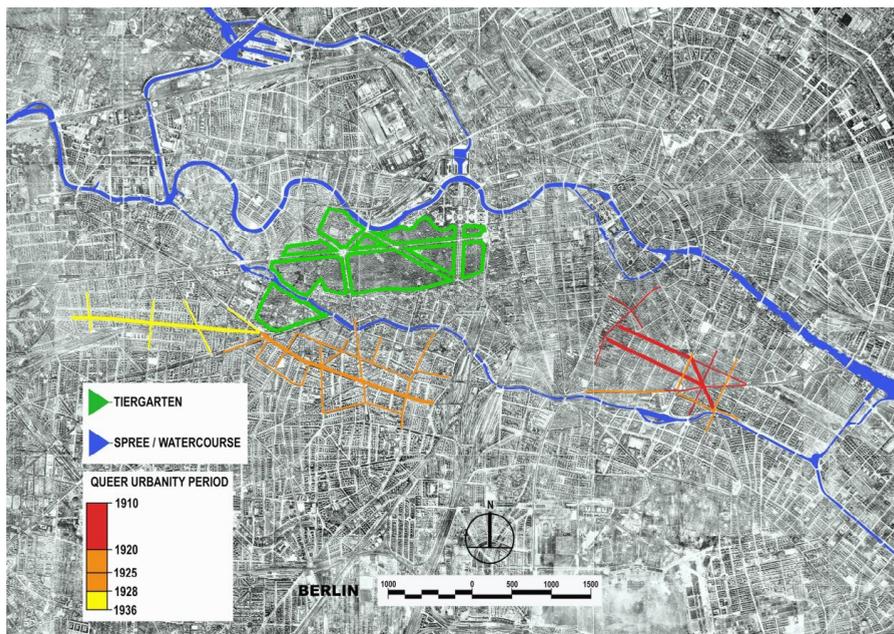


Figura 2. Cartografía de la dinámica urbana *queer* en Berlín en el período entre 1910 y 1936. Fuente: Geoportal Berlin/ Foto aérea de 1928, escala 1:4000 (Gympel, 2015). Adaptado por Marcos Sardá-Vieira, 2021.

Ante este crecimiento y diversificación de establecimientos, gradualmente, la región de *Schöneberg* se hizo más prominente y distinguida para un público más selectivo. Autores como Whisnant (2016) y Gordon (2006) relatan la existencia de ambientes urbanos segmentados entre ricos y pobres. Fue en este sentido que durante este período, en la zona de *Kreuzberg*, quedaron establecimientos de poca credibilidad, mientras que en *Schöneberg*, algunos establecimientos se destacaron por su exclusividad en la recepción de un público más privilegiado económicamente (incluyendo artistas, escritores y directores de teatro), definiendo la diferencia entre los lugares más famosos y los anónimos en la documentación histórica sobre Berlín. Por cierto, son lugares que ocupan mayor proyección en las fuentes históricas, pero que no invalidan la existencia de muchos otros establecimientos en la ciudad.

El período de 1928 a 1936 estuvo marcado por la crisis económica en Alemania, especialmente para la República de Weimar. Este escenario empeoró a partir de 1929 con la caída de la bolsa de valores. Luego, con la recesión, algunos establecimientos comerciales se trasladaron de *Schöneberg* a *Charlottenburg* en la búsqueda, nuevamente, de reducir los costos con los alquileres. Este período pasa por el inicio del cierre de los establecimientos LGBTQ en Berlín, a partir de 1933, con el inicio de la Era Nazi. Algunos de estos propietarios, sin embargo, buscaron una coalición con el nazismo. Y tras la muerte de Ernst Röhm (oficial alemán y cofundador de las tropas nazis) en 1934, los últimos establecimientos permanecieron abiertos hasta 1936 (Whisnant, 2016; Marhoefer, 2015).

El régimen nazi (1933-1945) cambió radicalmente el escenario de las subculturas de sexualidades a partir del escándalo de Ernst Röhm, uno de los principales líderes nazis. Con el fin de la República de Weimar y el ascenso de Hitler al poder, sorprende que no toda la comunidad homosexual cambiara su rutina ante los hechos de 1933. Los nazis acabaron con las publicaciones de revistas disidentes, cerraron los principales bares y pusieron fin a las actividades de movimientos y organizaciones políticas, así como también el Instituto de Sexualidad de Berlín. Sin embargo, no todos los puntos de encuentro de gays y lesbianas, en las principales ciudades de Alemania<sup>6</sup>, fueron perseguidos en este primer momento, según Clayton Whisnant (2016).

La identificación pública de Ernst Röhm como homosexual sentó precedentes para asociar la ideología nazi con la imagen negativa de la disidencia sexual, tan criticada por el conservadurismo durante la era Weimar. Además, en la interpretación de Whisnant (2016), habría la posibilidad de que otros

---

6. Ciudades como Berlín, Hamburgo, Colonia, Hannover y Múnich (WHISNANT, 2016).

homosexuales formen las redes de liderazgo del régimen nazi, aunque la revelación sobre Ernst Röhm habría sido la más comprometedor. Por ello, se cree, entre otros motivos, que este factor también fue relevante para provocar el brutal asesinato de Röhm y algunos de sus compañeros durante un encuentro, en 1934, que pasó a conocerse como *La noche de los cuchillos largos*<sup>7</sup>. El autor señala la hipocresía nazi a partir de este hecho, que culminó con la acción de persecución nazi contra los homosexuales<sup>8</sup> y en el cambio más estricto del Parágrafo 175, en el sentido de exigir menos pruebas para confirmar el delito cometido por la sospecha de relaciones sexuales entre hombres.

De esta manera, a partir de 1934, cualquier hombre acusado de tener relaciones sexuales o afectivas con otro hombre sería considerado un criminal y un traidor del estado nazi. Luego, alrededor de octubre de 1934, un telegrama enviado por la Gestapo a todos los departamentos de policía de Alemania autorizaba la creación de una lista de presuntos homosexuales para ser arrestados o enviados a campos de concentración. Esta lista fue pasada a una comisión especial en 1936, cambiando, definitivamente, las condiciones de vida de individuos y grupos disidentes en las ciudades alemanas. Al final, la policía bajo el régimen nazi utilizó varios métodos para recolectar evidencias y confesiones que incriminaran a sujetos homosexuales, como tortura y encarcelamiento permanente en los campos de concentración (Whisnant, 2016).

A través de estas experiencias violentas y antidemocráticas de restricción de la existencia LGBTQ por parte de los regímenes nazi-fascistas, es posible comprender que las subculturas y las minorías sociales se encuentran a menudo entre los primeros grupos perseguidos por los estados totalitarios y excluyentes. Así, basado en el prejuicio contra la diversidad de orientación sexual y expresiones de género no binarias es posible destacar que las dictaduras y tiranías en defensa de valores morales tradicionales, como en la convención de la familia cis-heteropatriarcal y la sexualidad reproductiva, sigue acechando con sus idealizaciones retrógradas hasta nuestros días.

Después de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), los encuentros de grupos homosexuales y transexuales en lugares públicos quedaron neutralizados por las convenciones sociales y las represiones aún recurrentes. Sin

---

7. Otra interpretación diría que la acusación contra Röhm de ser homosexual fue utilizada por los nazis después de «La noche de los cuchillos largos» para justificar todos los asesinatos. Eso significaría que Hitler y otros nazis sabían sobre la homosexualidad de Röhm pero no tenían ningún problema con su forma de vida hasta ese evento.

8. Clayton Whisnant (2016) considera que no hubo la misma persecución a las lesbianas, aunque las imposiciones nazis contra la homosexualidad hayan alterado drásticamente sus vidas y perspectivas sociales, tornando la condición de vida de las mujeres (aún) más vinculada al casamiento y la maternidad.

embargo, los años 50 y 60 son referencias de encuentros alternativos y *meeting points*, en bares y restaurantes de renombre, como *W. Busch*, *Max&Moritz* (ubicado en *Oranienstraße*) y *Zauberflöte* (ubicado en *Kommandantenstraße*). Estos espacios estaban ubicados en puntos estratégicos, cercanos a estaciones de metro y lugares con amplia visibilidad, de manera que los individuos reunidos por su carácter disidente pudieran desaparecer estratégicamente en caso de conflictos, considerando la vigencia del Parágrafo 175 del Código Penal Alemán, cuyo contenido penaba las relaciones sexuales entre hombres. Por ello, desde 1945 hasta 1961 (período posterior a la Segunda Guerra Mundial hasta la construcción del Muro de Berlín) hubo poca visibilidad del público disidente en el espacio público o en la formación de establecimientos comerciales dedicados exclusivamente a sus encuentros. Sin embargo, es posible considerar que dichos grupos siguieron reuniéndose en espacios privados o de manera clandestina, en ambos contextos geopolíticos del Berlín dividido por la Guerra Fría.

Especialmente, en el período comprendido entre la década de 1950 hasta la formación del Muro, surgió una nueva zona con establecimientos comerciales al norte de la estación de *Alexanderplatz*, en el Berlín Oriental. Estos establecimientos fueron marcados como puntos de encuentro no oficiales entre grupos LGBTQ, también mantenidos en la alineación hacia norte de las estaciones de metro *U-Bahn* (línea roja U2 – *Eberswalder Straße* y *Schönhauser Allee*). En particular, la asociación de encuentros denominada *Sonntags-Club* (hoy todavía presente como establecimiento en la misma zona), que representaba la resistencia de los encuentros de grupos contra la represión del régimen socialista, marcó el lugar de encuentros privados entre grupos allegados durante los fines de semana<sup>9</sup>.

En principio, podemos considerar que lesbianas, gays, bisexuales y transsexuales del Berlín Oriental estaban adaptados al régimen, a las condiciones de vida y a las restricciones por la falta de representación de sus identidades y disidencias. En la República Democrática Alemana (RDA) no se aceptaba la homosexualidad porque era un signo de la decadencia burguesa, pero se toleraba mientras los homosexuales no hablaran de ello o lucharan por una mayor visibilidad. Por lo tanto, el Parágrafo 175, una versión de la República

---

9. El *Sonntags-Club* como punto de encuentro se abrió en enero de 1990. Hasta el final de la República Democrática Alemana (RDA), en Berlín Este, no era posible establecer grupos, asociaciones y lugares homosexuales. Entonces, las personas vinculadas al *Sonntags-Club* se reúnen en pisos privados o cafés cambiantes, no se ha arreglado nada, solo que se encontrarán con «sonntags im Club» / todos los «domingos en el club». Esa es la historia detrás de su nombre.

de Weimar, rara vez se aplicó en la RDA. De modo diferente, en la República Federal de Alemania (RFA), en Berlín Occidental, todos los esfuerzos para restaurar las viejas estructuras homosexuales fueron subyugados, entonces para establecer un bar, una asociación o un periódico era casi imposible. En la RFA se utilizó en versión *nazi-style* del Parágrafo 175 y los policías y los jueces fueron duros en la persecución de los homosexuales donde se llevaron a cabo muchos procesos y ataques policiales en puntos de encuentro durante la segunda mitad del siglo XX.

Con la división de la ciudad entre Oriental y Occidental y antes de la construcción del Muro, a partir de 1961, los grupos *queers* de los distintos lados mantenían contacto entre sí, sin embargo, con la construcción del Muro este contacto también se interrumpió. Después de 1961, con el bloqueo total de las relaciones entre los grupos LGBTQ de Oriente y Occidente, los berlineses orientales todavía tenían alternativas para promover encuentros fuera de Berlín, en ciudades de la Alemania socialista, como Leipzig. Este aislamiento entre los dos lados de la ciudad, divididos por el Muro, se mantuvo hasta su caída en 1989 (Hertle, 2011).

Además, la gran diferencia que surge tras la construcción del Muro de Berlín está relacionada con el aislamiento de estos grupos y la distinción que siguen por las diferentes formas de prohibición contra la representación LGBTQ. Mientras que en el lado occidental, a pesar de que la represión era evidente, el régimen político seguía siendo una base para la vida de estos sujetos perseguidos, en el lado oriental esas disputas y resistencias definían el desmantelamiento de la base política (socialista) en la vida de los grupos que resistían al sistema en defensa de sus intereses, identidades y sexualidades.

En principio, el prejuicio estructural y moral que impedía visibilizar estéticamente la existencia de las personas LGBTQ en Alemania, tanto en el régimen socialista como en el capitalista, anulaba cualquier representación simbólica y territorial efectiva de estos grupos e individuos en su relación con la esfera pública. Así, en comparación con las vanguardias artísticas e intelectuales asociadas con ambientes urbanos y experiencias disidentes de la República de Weimar, el comienzo del período de la Guerra Fría (1947-1991) las subculturas no hegemónicas permanecieron reprimidas de los procesos de resignificación de la identidad alemana en este período posterior a la Segunda Guerra Mundial.

La persecución del régimen socialista hacía cambiar constantemente los lugares de encuentro. En esta iniciativa estaba involucrada una artista famosa llamada Charlotte von Mahlsdorf, quien contribuía con las reuniones grupales en su casa. Hasta tres encuentros eran soportables, pero las reuniones esporádicas requerían la formalización de un espacio. Por ello, en el Berlín Oriental, en

la región de *Prenzlauer Allee*, los bares *Schoppenstube* y *Ecke Schönhauses* fueron un referente en los años 60, por el uso de mesas de reuniones y por la supuesta *normalidad* del lugar. Solo en la década de 1970 los encuentros se volvieron más representativos del contexto disidente en esta región de la ciudad.

En este período, entre 1950 y 1970, es interesante notar la importancia del nombre de los establecimientos comerciales en Berlín Occidental como marca corporativa, lo que deja clara la intención en relación a la causa LGBTQ asociada a una identidad del lugar. Al mismo tiempo, los discursos en las áreas de sociología, medicina y psicología contribuyeron a la formación de una idea favorable a los homosexuales a lo largo de la década de 1960 culminando con la revisión del Parágrafo 175, que comenzó a permitir las relaciones sexuales entre personas adultas y del mismo sexo. En el Berlín Oriental esta revisión entró en vigor en 1968, mientras que en Berlín Occidental fue solo un año después, en 1969. Aunque, solo en 1994, el Parágrafo 175 fue eliminado definitivamente de la legislación alemana (Beachy, 2014).

Solo a partir de 1971, después de los movimientos sociales a favor de los derechos humanos, los movimientos ambientales, la segunda ola del Feminismo y la mayor repercusión mundial de los movimientos homosexuales, reapareció públicamente la representación de la comunidad LGBTQ y la locación de establecimientos comerciales en el escenario *queer* de Berlín (Figura 3). También favoreció ese clima de apertura el lanzamiento del documental de Rosa von Praunheim<sup>10</sup> llamado *Nicht der Homosexuelle ist pervers, sondern die Situation, in der er lebt*, lanzado en 1970/71.

Concomitantemente, durante la década de 1970, hubo una separación en el movimiento entre lesbianas y gays, que requerían diferentes roles en la lucha por los derechos de los homosexuales en Berlín. En general, los gays se consideraban más afectados a lo largo de la historia por la persecución y masacre por parte de los nazis, pues pensaban que las lesbianas no habrían sufrido tanto durante ese período. Sin embargo, los gays de este período parecen no reconocer los arrestos, torturas y persecuciones que sufrieron muchas lesbianas como medio de coerción social generalizada<sup>11</sup>.

---

10. El estreno de la película de Praunheim fue el 3 de julio de 1971. La película realizó una gira por Alemania y condujo a la fundación de 77 grupos políticos de homosexuales en la RFA.

11. Otras dos razones para la separación de los grupos de lesbianas de los de hombres gay fueron la crítica del comportamiento patriarcal de casi todos los hombres homosexuales y la concentración en las luchas feministas por más derechos y una representación política plena.

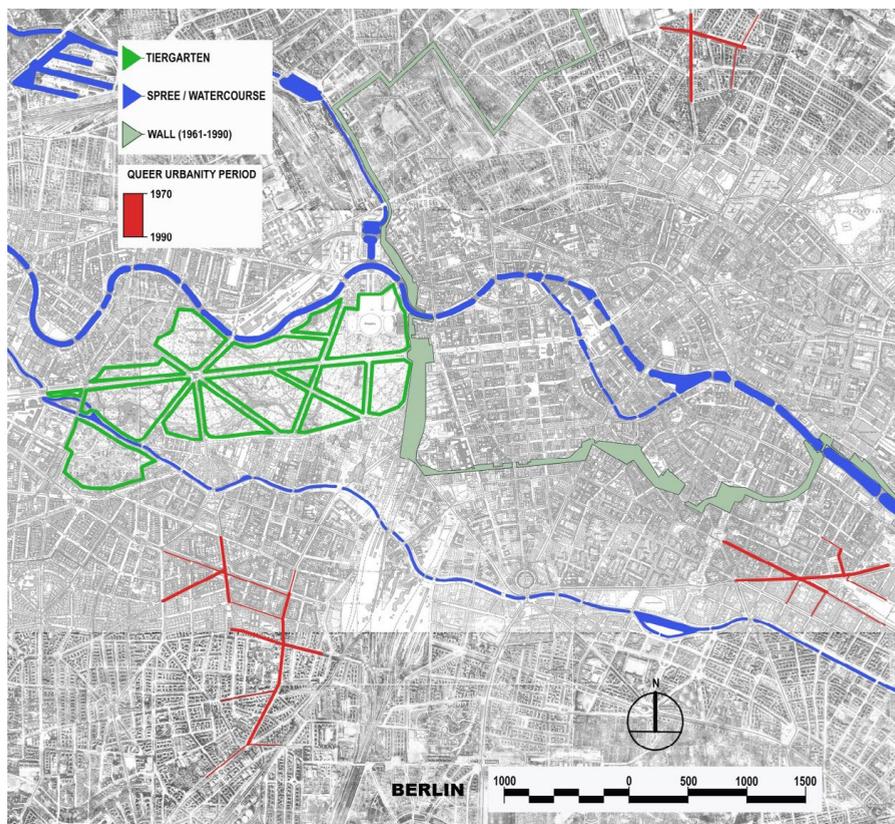


Figura 3 - Cartografía de la dinámica urbana *queer* en Berlín entre 1970 y 1990. Fuente: Geoportall Berlin/ Plano de superposición: Berlin 1940+1989 (Gympel, 2015). Adaptado por Marcos Sardá-Vieira, 2021.

Entre 1975 y 1980, en *Yorckstrasse* 48, surgió el bar *Blockberg*<sup>12</sup> como el primer bar que podían frecuentar lesbianas abierto desde el final de la Segunda Guerra Mundial en Berlín. El bar tenía un carácter de espacio para brujas, en consideración al poder ejercido por las mujeres. Sin embargo, hasta 2016, el único bar exclusivo para lesbianas de la ciudad fue *Begine*<sup>13</sup>, en *Potsdamer Straße*, 139.

12. Blocksberg es otro nombre para la colina Brocken, ubicada en la región alemana de Harz. La leyenda dice que allí se encuentran las brujas.

13. El Begine todavía existe hasta hoy. El nombre hace referencia a casas especiales desde la época medieval, destinadas a personas solteras o viudas que vivían y trabajaban juntas en forma de orden religiosa o asociación laica.

Asimismo, entre los años de 1970 y 1980 surgieron en Berlín organizaciones de lesbianas, gays y transexuales, como *Homosexuelle Aktion Westberlin* [HAW], que dio lugar a otras organizaciones como *Schwuz*<sup>14</sup> y *Lesbisches Aktionszentrum* [LAZ]. Algunos de estos espacios alternativos se volvieron recurrentes como puntos de encuentro de homosexuales, debido al clima aún represivo en referencia al Parágrafo 175. Un ejemplo de ello fue la formación de un *meeting point* dentro del edificio de la estación *U-Bahn* de *Alexanderplatz*, entre 1950 y 1990. Más recientemente, lugares como *SO36*, en *Kreuzberg*, también representan lugares dedicados a la reunión y promoción de fiestas entre grupos e identidades plurales (de diferentes orígenes étnicos y culturales).

La cuestión de la memoria asociada con el mantenimiento del trazado viario y los edificios antiguos también significaría una forma de preservar la historia y la cultura material del movimiento LGBTQ en Berlín. Un ejemplo es el *Nationalhof*, un edificio que surgió en 1920, perduró durante la primera mitad del siglo XX y fue destruido a fines de la década de 1970<sup>15</sup>. O la [calle] *Alte Jakobstraße*, otros importantes puntos de encuentro a principios del siglo XX fueran destruidos para dar cabida a los intereses de la especulación inmobiliaria, en una zona de escasa inversión por la proximidad a las ruinas del Muro. En fin, gran parte de esta historia, que quedó enterrada bajo el nuevo carácter de centralidad urbana, demuestra las dinámicas de resignificación de las formas de vida en la ciudad contemporánea.

En las décadas comprendidas entre 1970 y 1990, con el resurgimiento más amplio y contemporáneo de establecimientos dirigidos al público homosexual y transexual (bares, restaurantes, saunas, tiendas, clubes, hoteles, instituciones de apoyo y cultura), las principales localizaciones enfocadas a las subculturas LGBTQ se definieron en tres áreas urbanas de Berlín: (1) En las cercanías de *Yorckstraße*, migrando en la década de 1990 también a *Motzstraße*, cerca de la estación de *U-Bahn* *Nollendorfplatz*. Un ejemplo emblemático es el bar *Anderes Ufer*, ubicado en *Hauptstraße* 159, que cambió su nombre a «*Neues Ufer*» pero permanece en la misma dirección; (2) En la zona cercana a *Gorlitzer Bhf*, con el emblemático ejemplo del *Ellis Bierbar*, en *Skalitzer Straße* 102; (3) Y, finalmente, en la zona de *Prenzlauer Allee*, al norte de la ciudad (zona de bares del Berlín Oriental mencionada anteriormente), donde aún no existía una asociación directa de estos establecimientos con la homosexualidad,

14. Schwuz es el nombre corto de «Schwules Zentrum».

15. El *Nationalhof* ya existía con éxito en la época del Imperio como «*Königshof*» (Corte del Rey). Se le cambió el nombre a *Nationalhof* (Tribunal Nacional) después de la Primera Guerra Mundial. El *Ballhaus*, que estaba en el patio trasero, fue destruido en 1975. El frente del edificio aún existe.

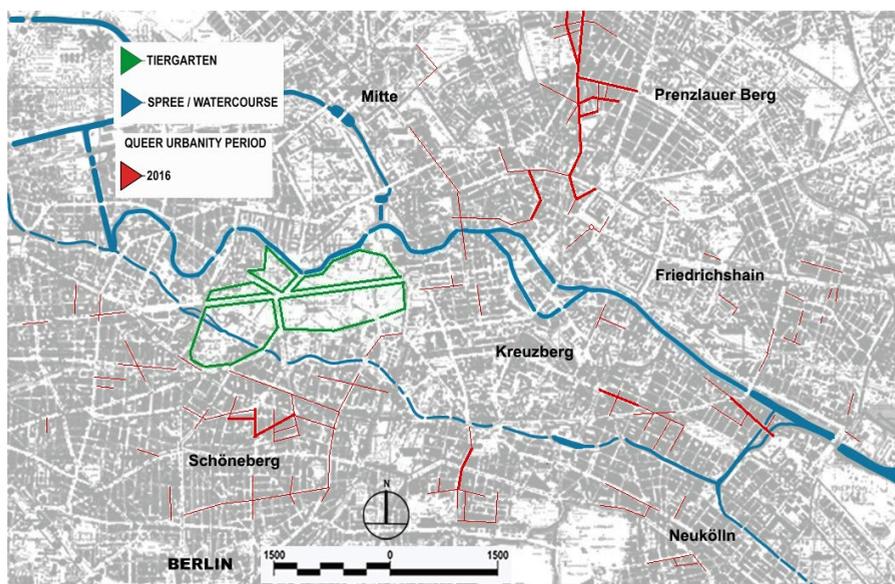


Figura 4. Cartografía de la dinámica urbana *queer* en Berlín en 2016. Fuente: Geoportal Berlin/ Reale Nutzung der bebauten Flächen 2015. Basado en el mapa digital de bloques parciales en escala 1:5000. Disponible en: [https://fbinter.stadt-berlin.de/fb/index.jsp?loginkey=zoomStart&mapId=k\\_dtk100@senstadt&box=384051,5817653,394209,5825538](https://fbinter.stadt-berlin.de/fb/index.jsp?loginkey=zoomStart&mapId=k_dtk100@senstadt&box=384051,5817653,394209,5825538) Acceso el 15 Feb. 2021. Adaptado por Marcos Sardá-Vieira, 2021.

principalmente durante la permanencia del Muro en los años 1970 y 1980, cuando la representación LGBTQ era menos visible.

Hoy en día, la ubicación de las zonas donde se concentran la mayoría de los establecimientos *queer* en Berlín permanece ligada, básicamente, a la especialización de los períodos históricos anteriores, incluso entre aquellos lugares documentados a principios del siglo XX. Además, los puntos de encuentro LGBTQ, que marcan de manera más permanente la subcultura *queer* en estas áreas, están repartidos por la ciudad en diferentes grupos o aislados en áreas comerciales no específicas (Figura 4).

Según Martel (2013) la historia de ocupación de los establecimientos *queer*, como grupo de bares, fiestas, cines, tiendas y cafés, se extiende de forma descentralizada, en diferentes barrios de Berlín, como: *Prenzlauer Berg*, *Kreuzberg*, *Schöneberg*, *Neukölln*, *Mitte* y *Friedrichshain*, entre los principales (Figura 4). Para el autor, esta configuración es diferente de los establecimientos gay en

las ciudades norteamericanas, generalmente, demarcados en áreas específicas al estilo *gueto*<sup>16</sup>.

En la asociación de los puntos de encuentro LGBTQ, con la infraestructura urbana y el entorno, se puede entender que los establecimientos comerciales berlineses, dirigidos al consumo hedonista, también se articulan con otros establecimientos cercanos como hoteles, restaurantes, mercados, librerías, teatros y servicios específicos para la atención de gays, lesbianas y transexuales, en el área de salud, estética, terapias alternativas, inmobiliaria, agencia de viajes y asesoría legal. A destacar, el barrio de *Schöneberg*, donde se concentra el mayor número de establecimientos LGBTQ de la ciudad, y en el cual se encuentran los servicios de asesoría específica en la lucha y apoyo a las enfermedades de transmisión sexual, con seguimiento psicológico y exámenes médicos, y donde se desarrollan varios proyectos y campañas permanentes, también durante los períodos de fiestas y reuniones en la ciudad.

Las dinámicas involucrando esta red de establecimientos y la circulación de personas parecen evitar la definición de una rutina diaria o semanal. Cada evento de fin de semana suele cambiar las temáticas, con música, espectáculos teatrales, karaoke, bebidas, fetiches, disfraces y eventos específicos para acompañar las dinámicas y novedades que la propia diversidad de lugares y personas estimula. Al mismo tiempo, algunos de estos establecimientos mantienen ciclos cerrados, definiendo situaciones que son esperadas como atracciones de bebidas, estilos musicales y ambientes interiores. Esto permite flexibilidad para atender al público anónimo, vinculado al itinerario *gay* europeo, y sin desacreditar a la clientela asidua y omnipresente.

Para constatar esta dinámica de puntos de encuentro, que involucran a la comunidad LGBTQ de Berlín, basta con consultar las publicaciones impresas y publicadas en Internet. Todos los meses las revistas *L-Mag* y *Siegesäule* traen la programación de los eventos y fiestas LGBTQ que tienen lugar en la ciudad, presentando una página para cada día, con la hora y la categoría de cada evento: cultura, bar, club y sexo. En cada lanzamiento mensual, los eventos se reprograman de acuerdo con las estaciones del año, o se vinculan a eventos centrales como *Queer Week* y *Christopher Street Day*. Muchos anunciantes de la revista aparecen constantemente a través de su programación y publicidades, definiendo las condiciones favorables de representación de estas subculturas muy activas.

---

16. Aunque podemos definir la constitución actual del gueto gay en *Schöneberg*, el autor diferencia la descentralización predominante de los establecimientos LGBTQ en el tejido urbano de Berlín frente a la clara segregación de la disidencia en las ciudades norteamericanas (Martel, 2013).

Como presentamos en este artículo, las dinámicas de experiencias y representaciones de la comunidad formada por lesbianas, gays, bisexuales y transexuales en Berlín son mucho más procesos que resultados históricamente decantados por la cultura material hegemónica de la ciudad. Por tanto, aunque tales comportamientos, performatividades, establecimientos y publicaciones LGBTQ permanezcan activos y legítimos, nada garantiza su vínculo intrínseco con la estructura de valores morales y jurídicos cis-heteropatriarcales, especialmente ante la actual amenaza de retorno de las tradiciones fundamentalistas y conservadoras. provenientes de grupos políticos de extrema derecha en Europa y otros países occidentales.

### Conclusión

A pesar de las diferentes experiencias vividas por homosexuales y transexuales y de los movimientos de subculturas de la diversidad – entre visibilidades, apropiaciones urbanas, persecuciones y redescubrimientos como subculturas públicamente activas, principalmente, a lo largo del siglo XX – es posible considerar la importancia de este movimiento urbano de diversidad sexual berlinés como parte de la construcción de la ciudad como lugar de vanguardias artísticas y distintas estéticas de existencia (Vieira, 2019).

Todos estos aspectos relacionados con el descubrimiento de los límites comunitarios para la innovación inventiva de la sociedad y en la constitución de nuevas formas de vida, básicamente, obtienen un gran aporte de las comunidades alternativas y de las experiencias (pos)identidad no alineadas con las normas cisheteropatriarcales. En particular, las relaciones de desapego de las comunidades LGBTQ definen nuevos parámetros para problematizar los estados de comodidad de la cultura material y urbana, en el sentido de imprimir nuevos valores no pautados por el éxito y la funcionalidad, en los moldes del desarrollo económico y de las políticas públicas convencionales. Sin embargo, este aporte no siempre garantiza la acción social y políticas en defensa de las personas como individuos y colectividades alternativas. Aunque sean representaciones importantes y toleradas en las interacciones de la urbanidad berlinesa, permanece la condición disidente de sus cuerpos, deseos y discursos, como marginales y abyectos (Butler, 2019; Preciado, 2014; Halberstam, 2011).

Ante el crecimiento de los movimientos conservadores y extremistas, que amplían sus manifestaciones públicas en defensa de los valores institucionales y tradicionales, las representaciones de grupos LGBTQ tienden a ser, nuevamente, desvalorizadas del debate político y los derechos sociales, entre ellos, el derecho a la ciudad (Harvey, 2014). Siendo así, toda esta dinámica historiográfica de experiencias de urbanidad *queer* en Berlín tendría que ser visto como un

proceso de resistencia continua a los movimientos cíclicos de conservadurismo retrógrado y precariedad sociocultural (Stanley, 2019; Whisnant, 2016; Rago; Veiga-Neto, 2009).

Finalmente, todas las conquistas sociales y el derecho a la ciudad, con Berlín como ejemplo emblemático para el contexto occidental de políticas democráticas y de fomento de la innovación creativa, pueden revertirse en procesos de exclusión, represión y expropiación del escenario *queer* y su memoria pública como forma de vida en la actual reanudación de las políticas conservadoras. Por tanto, es necesario descubrir nuevas formas de mantener la acción pública y participativa con expectativas de consolidación territorial y patrimonial para la diversidad, aún a riesgo de asumir una condición de comodidad y conveniencia, para enfrentar los procesos de reapropiación de la pluralidad del ámbito colectivo y rescatar el estado social y democrático para las ciudades del futuro.

### Bibliografía

- ALDRICH, Robert (2006). Homosexuality and the city: an historical overview. En COLLINS, Alan (ed.). *Cities of pleasure. Sex and the urban socialscape* (89-107). London and New York: Routledge,
- ALVES, Paulo César; RABELO, Míriam Cristina; SOUZA, Iara Maria (2014). Hermenêutica-fenomenológica e compreensão nas ciências sociais. *Sociedade e Estado*, 29 (1), 181-198. <https://doi.org/10.1590/S0102-69922014000100010>
- BARREIRA, Irllys Alencar Firmo (2005). Os guias turísticos em Berlim. *Tempo Social. Revista de Sociologia*, 17 (1), 299-320. <https://doi.org/10.1590/S0103-20702005000100013>
- BEACHY, Robert (2014). *Gay Berlin: birthplace of a modern identity*. New York: Vintange Books.
- BERGER, Stefan (2004). *Inventing the nation Germany*. Great Britain: Hodder Arnold.
- BUTLER, Judith (2019). *Corpos que importam. Os limites discursivos do «sexo»*. São Paulo: n-1 ediciones; Crocodilo Edições.
- DOBLER, Jens (2003). *Von anderen Ufern. Geschichte der Berliner Lesben und Schwulen in Kreuzberg und Friedrichshain*. Berlin: Bruno Gmünder Verlag.
- ESCHER, Felix, HINZ, Ansgar y SGOUROS, Takis (2010). *Über Berlin. Luftbildpläne, Ansichten, Übersichtskarten von 1237 bis heute. Kartenmappe*.
- FLORES, Maria Bernardete Ramos (2014). Androginia e surrealismo a propósito de Frida e Ismael – velhos mitos: eterno feminino. *Revista Estudos Feministas*, 3 (22), 815-837. <https://doi.org/10.1590/S0104-026X2014000300006>
- FLORES, Maria Bernardete Ramos (2007). *Tecnologia e estética do racismo: ciência e arte na política da beleza*. Chapecó: Argos.

- FOUCAULT, Michel (2014). *História da sexualidade 1: vontade de saber*. São Paulo: Paz e Terra.
- FREITAG, Barbara (1995). Berlin: fronteiras imaginárias, fronteiras reais? *Tempo Social*, 6 (1-2), 127-145. <https://doi.org/10.1590/ts.v6i1/2.85115>
- GORDON, Mel (2006). *Voluptuous panic: the erotic world of Weimar Berlin*. Expanded Edition. Port Townsend, WA: Taschenbuch.
- GOTTSCHALK, Sebastian, HARTMANN, Heike y MÜLLER, Stefanie (comps.) (2016). *German colonialism: fragments past and present*. Berlin: Deutsches Historisches Museum.
- GYMPEL, Jan (2015). *Durch Berlin: Luftbildkarten, Stadtpläne und Vogelschauansichten von 1891 bis heute. Kartenmappe*. Berlin: Bien & Giersch Projektagentur. Edition Panorama.
- HALBERSTAM, Judith (2011). *The queer art of failure*. Durham and London: Duke University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv11sn283>
- HARVEY, David (2014). *Cidades rebeldes: do direito à cidade à revolução urbana*. São Paulo: Martins Fontes.
- HERTLE, Hans-Hermann (2011). *The Berlin wall story: biography of a monument*. Berlin: Christoph Links Verlag.
- KAES, Anton, JAY, Martin y DIMENDBERG, Edward (Eds.) (1994). *The Weimar Republic sourcebook*. London: The regents of the University of California. <https://doi.org/10.1525/9780520909601>
- KATHER, Timo (2020). Der § 175 StGB und seine Folgen. En *Bundesministerium der Verteidigung*, Sept. 17th. Recuperado el 19 de julio de 2021, de <https://www.bmvg.de/de/aktuelles/175-stgb-folgen-2336258>.
- KOBLITZ, Katja (2018). Lesbische Subkultur im Regenbogenkiez / Lesbian Subculture in the Rainbow Neighbourhood. En KOBLITZ, Katja, STEINLE, Karl-Heinz, SCHOPPMANN, Claudia y REICHERT, Martin (comp.). *Spurensuche im Regenbogenkiez. Historische Orte und schuillernde Persönlichkeiten* (12-39). Berlin: MANEO.
- LADD, Brian (1997). *The ghosts of Berlin: confronting German history in the urban landscape*. Chicago: The University of Chicago Press. <https://doi.org/10.7208/chicago/9780226467603.001.0001>
- MACGREGOR, Neil (2016). *Germany – memories of a nation*. International Edition.
- MARHOEFER, Laurie (2015). *Sex and the Weimar Republic: german homosexual emancipation and the rise of the Nazis*. Toronto, Buffalo, London: University of Toronto Press.
- MARTEL, Frédéric (2013). *Global gay: como la revolución gay está cambiando el mundo*. Paris: Taurus.
- PRECIADO, Paul (2014). *Manifiesto contrasexual*. São Paulo: N-1 edições.

- PRETZEL, Andreas (2012). *Vom Dorian Gray zum Eldorado*. Historische Orte und schillernde Persönlichkeiten im Schöneberger Regenbogenkiez. Berlin: Selbstverlag. (MANEO-Kiezgeschichte 1).
- RAGO, Margareth y VEIGA-NETO, Alfredo (comps.) (2009). *Para uma vida não-fascista*. Belo Horizonte: Autêntica Editora.
- SEIBT, Cezar Luís (2018). Considerações sobre a fenomenologia hermenêutica de Heidegger. *Revista do NUFEN*, 10(1), 126-145. Recuperado el 19 de julio de 2021 de [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2175-25912018000100008](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2175-25912018000100008)
- STANLEY, Jason (2019). *Como funciona o fascismo: a politica do «nós» e «eles»*. Porto Alegre [RS]: L&PM.
- VIEIRA, Marcos Sardá (2019). Urbanidade e multidão *queer* em Berlim. *Ponto Urbe*, 25. <https://doi.org/10.4000/pontourbe.7128>
- WHISNANT, Clayton J (2016). *Queer identities and politics in Germany – a history 1880-1945*. New York: Harrington Park Press.